NÚMERO SUELTO
3 $ m/c

Las personas que viven fuera de Buenos Aires en puntos que no tienen agentes de nuestro periódico pueden recibirlo mandando *adelantado* á esta Administracion la cantidad de fuertes 1,80 en sellos postales, precio de una suscricion por tres meses.

*La Administracion.*

ADMINISTRACION
TUCUMAN 143 (altos)

# EL MOSQUITO

PERIODICO SEMANAL
INDEPENDIENTE, SATIRICO, BURLESCO Y DE CARICATURAS

Director propietario: ENRIQUE STEIN

SUSCRICION MENSUAL
En Buenos Aires. 12 $ m/c

En la Campaña *(trimestre adelantado)*.................. 45 $ m/c
En las Provincias id. id........ 1 80 « fft.

PUNTO CENTRAL DE SUSCRICION y VENTA
Administracion del
COURRIER DE LA PLATA
202, calle San Martin, 202

## ¡Vaya un par!

Digan lo que digan, los huraños y los rezongones, griten contra los impuestos y su aplicacion los pulperos y bolicheros de toda categoria, yo me alegro mucho que tengamos al frente de nuestra administracion á Balbin y á Tejedor.

Son preciosos! á mi me gustan mucho!

Nunca he visto ejemplo mas completo de la porfia en frente de la conviccion, de la resistencia á la lójica, de la lucha, contra la opinion pública de puro gusto y de aficion.

Parece que sienten en medio del ódio universal una voluptuosidad terrible, una satisfaccion amarga, como aquellos salvajes que sonrien en medio de las torturas que les hacen sufrir sus verdugos y mueren desafiando é insultando á sus vencedores ó como los mártires de las primeras épocas del cristianismo que daban gracias á Dios debajo de las garras y los dientes de las fieras.

A mi me divierten en lo posible esos dos tipos.

¿Qué mas gracioso que lo que hacen?

El pueblo se reune para pedir que se aplace durante dos dias el *cúmplase* en la ley de impuesto.

—Hágamos un ejemplo, esclaman, los dos gobernantes, pongamos sin mas tardar el decreto de ejecucion.

El efecto producido es inmenso, los dos contradictores del pueblo, se rien socarronamente y se estregan las manos de gusto.

El *meeting* se organiza y tiene lugar el miércoles.

Ese mismo dia y como un bofeton dado á la manifestacion, Balbin y Tejedor promulgan la ley y su reglamentacion y se vuelven á reir entre ellos y guiñarse del ojo, haciendo cierta seña en la direccion de donde vienen los clamores del rencor popular esclamando: ¡Toma!

No! si esos dos seres salen enteramente de las condiciones humanas.

Son dos verdaderos fenómenos intelectuales.

A mi me interesan como todas las cosas excéntricas y nunca vistas.

Tejedor me interesa tanto como la ternera de dos cabezas.

Contemplo á Balbin con mas curiosidad que la mujer con barba.

Es fabuloso lo que hacen.

Representan el espiritu de lucha en su mayor energia.

Ahora parece que hacen los mayores esfuerzos para persuadir a la Lejislatura que no debe volver sobre sus pasos y que debe mantener firme la ley votada, contra todos, contra la insistencia, contra la resistencia del pais entero y contra la voluntad manifiesta y unánime del pueblo, y la satisfaccion que resienten, el gozo que les dá esa guerra implacable en donde tienen por arma el sarcasmo y la porfia es tal, q' esa sensacion se vuelve contagiosa y que los legisladores tambien principian á envidiar esa conmocion punzante de sentirse altaneros y despreciativos rodeados del ódio y del rencor de todos.

El meeting del miércoles no les basta; no les ha dado una ocasion suficiente de desafiar la paciencia de las masas y afrontar serenos lá vindicta pública.

El *meeting* del miércoles fué una manifestacion benigna, una protestacion al agua de rosa que no les causó una emocion suficiente; quieren provocar otro, pero mas fuerte, mas diseñado, mas característico; el descontento del pueblo no se ha manifestado basta energicamente á ellos, quieren ver cosa mas conmovedora.

La atmósfera de impopularidad que los rodea no les basta, la quieren mas compacta, mas húmeda, quieren bañarse, sambullirse en ella, quieren conocer las consecuencias extremas de la indignacion popular.

A mi, no es, como lo he dicho ya, mal humor que me causa, ver á esos dos entes, es curiosidad y risa.

Como sé que el pueblo es siempre el mas fuerte y que no es el que desaparecerá si la lucha continua, me complazco en la contemplacion de ese tan inseparable par de estrafalarios.

Como tipos no se comprenden uno sin otro. Los dos se completan.

No se puede imaginar Tejedor Gobernador sin Balbin para Ministro de Hacienda, ni á este ocupando el mismo puesto con otro gobernador que Tejedor.

Tejedor sin Balbin. Balbin sin Tejedor seria lo mismo que San Roque sin un perro, Sancho Panza sin su rocin, Robert Macaire sin Bertran.

¡No toquen á ese par de entidades fenomenales; tengan paciencia y no me las estraguen!

Ha mucho me temo que si continuan así, concluyan por quitarmelos.

Espero á lo menos que si los quitan del sitio en donde están se les reservará uno en el museo, bien arregladitos los dos en un mismo bocal de aguardiente.

## Un verdadero pasatiempo

No es como observador politico ni para tomar notas sobre la actitud del pueblo reunido que fui el domingo pasado á la reunion preparatoria del *meeting* que tuvo lugar el jueves ppdo. en la plaza del Retiro. La apreciacion de esa manifestacion al punto de vista político social, pertenece á los eminentes redactores de las secciones imponentes y de alto alcance del MOSQUITO.

Yo, felizmente, soy un simple repicotonporter del periódico, libre de esas majaderas tareas y no tengo que ocuparme de las consecuencias que podrá tener la actitud del gremio de detallantes.

Mi mision era ir allá, como curioso y paseante, como observador estraño á la cuestion primordial; un Juan de Afuera, que viene únicamente para gozar con la vista de los tipos diversos, de descubrir el lado pintoresco de las cosas y tomar nota en la memoria de los detalles divertidos en los cuales nadie se fija en la preocupacion de la importancia, de la seriedad que el objeto de la reunion imprime á todos los espiritus.

Para no perder ocasion de asir todos los puntos curiosos de la reunion habia ido temprano al Pasatiempo, de modo que vi llegar de todos lados y converger hácia ese punto central, sea aisladamente, sea por grupos, la concurrencia la mas variada, la mas hetereogénea, que se pueda ver. Era fácil adivinar, al solo aspecto de los que llegaban la nacionalidad, el caracter, el humor y el grado de entusiasmo de cada uno.

Se reconocian perfectamente los italianos, vivos, alertas, apasionados, exhuberantes, gesticulando, gritando mucho porque saben que hay que levantar la voz para hacerse oir, moverse para hacerse ver y quejarse para ser atendidos.

Por otra parte, buscándose unos á otros, calmas en apariencia, severos de aspecto, taciturnos, royendo su ira se veian los espanoles poco ruidosos y no rompiendo el murmureo de su conversacion casi reservada sino con una imprecacion tremenda soltada de repente con voz enérgica por uno de los discutidores.

Los franceses, se hacen notar por su chacota, perorando indiferentemente entre ellos ó en los grupos de otros nacionalidades, citando textos, esplicando la teoría del derecho y del deber del hombre y recordando las épocas sucesivas de las emancipaciones de su país.

En mayor número, pero atentos é interesa los se veian los alemanes escuchando sin perder palabra lo que se decia al rededor de ellos y meneando sus rubias cabezas en señal de aprobacion cuando les gustaba lo que se decia.

En esos grupos mismos de cacionalidades diversas, hay divisiones curiosas que observar; en los alemanes de que acabamos de hablar, con un poco de esperiencia es facil distinguir los del Norte y los del Sur, los austriacos tienen un aspecto mas abierto, mas simpático, mas accesible que los prusianos graves y aplicados; y entre estos mismos no es trabajoso distinguir un hijo de las provincias del Rhin de un sajon.

De los españoles no hablemos. ¿Quién va á confundir un catalan con un andaluz? Un viscaino con un valenciano? un madrileño con un gallego?

Nadie confundiria tampoco entre los franceses un provensal con un parisiense, ni un bearnés con un alsaciense.

Un napolitano se distinguiria perfectamente de un lombardo y éste no se cunfundiria fácilmente con un genovés.

Si quisiera llevar mas léjos la observacion haria notar que en cada grupo y nacionalidad, á pesar de pertenecer todos al mismo gremio, hay categorias muy distintas, hay el almacenero fantasista, hombre decente y bien puesto, que no se vé nunca detras de su mostrador, y cuyas funciones son ir á ver á los mayoristas, hacer las compras, renovar las letras del Banco y llevar los libros mayores. Este tiene un otro aspecto que su compañero, el que despacha en mangas de camisa, atendiendo á la clientela, embromando un poco con las cocineras y mucamas del barrio, retando á los muchachos gritones y apuntando en una pizarra los fiados del dia.

Mirenlos, los dos tienen un traje casi igual, sombrero negro de copa, levita negra. ¡Qué diferencia sin embargo! Uno es naturalmente elegante y lleva perfectamente su traje, se conoce que es un *señor*, el otro es un *hombre* vestido de vecino; parece embarazado con su traje nuevo, como un recluta que viste el uniforme por primera vez y como su sombrero de copa le lastima la frente, se lo ha puesto mas atrás y mas á un lado.

Entre estos dos hay el tipo mediano; el que tiene el tino de ponerse de un modo adecuado á sus condiciones, que no tiene la pretension de ser elegante y evita el ridiculo; ahí está con su saco gris, su chaleco marron, su pantalon á cuadros, su cadena de reloj de plata, conveniente, á su puesto.

Hay tambien el *sansfaçon*, que ha venido sin corbata, fumando su pipa y contestando al que le reprocha su desaliño en semejantes circunstancias: «El que no esté contento que se vaya al...... infierno!»

En esa corta nomenclatura de algunas nacionalidades que asistieron al *meeting* preparatorio, no he nombrado á los hijos del pais porque estos presentan los tipos de todas demás naciones; esa jóven poblacion, hoy muy cruzada de sangre, ofrece una variada coleccion de las cualidades fisicas de las demás razas sensiblemente perfeccionadas.

En esa reunion he notado algunas personas que tomé por miembros de la legislatura ó diplomáticos que venian á estudiar la actitud del pequeño comercio.

No es por el traje que hice esa suposicion, sino por el aire de altaneria y d e desden con el cual miraban á los demás concurrentes con los cuales evitaban de mezclarse; me informé y supe que eran almaceneros y cigarreros por menor, como la inmensa mayoría de los presentes, pero que ejercian esa profesion, á pesar suyo, con disgusto, como personas que se rebajan desempeñando una tarea indigna de ellos, y que dicen á quien quiere oirlos que no habian nacido para eso.

En compensacion con ese tipo repugnante, he visto otro que me ha gustado por ser muy gracioso y divertido. Es el del pobre diablo que á fuerza de laboriosidad y economía se ha elevado al rango de almacenero por menor que para él es una dignidad.

El, tambien, como el desdañoso, tiene su orgullo; solamente que aquel lo pone en la posicion que deberia ocupar y éste en la que por su mérito ha adquirido. Este tambien dice á quien quiere oirlo, que principió de peon, trabajando desde el amanecer hasta el anochecer, aprovechando los domingos para lavar él mismo su única camisa al rio y tomar una leccion de lectura y escritura, pues no sabia ni firmar su nombre.

De la reunion en si misma no tengo nada que decir, sino que el Sr. D. Héctor Varela, abrió la canilla de su fuente de elocuencia, y como siempre, esparció raudales de frases sonoras, brillantes, chispeantes que fueron cubiertas de aplausos.

He dicho que no hablaria de la reunion en cuanto á su objeto y á la influencia que pudiera tener en la política económica del porvenir.

Mantengo mi reserva, pero hay una cosa que no puedo menos de observar.

Es que estos señores menudeadores me hacen el efecto de burlarse de nosotros.

Yo pensaba que iban á hablar á nombre de nosotros, del pueblo consumidor, sobre quien recaen los ineceptables cargos de un impuesto inicuo, confesando que por lo que toca á sus intereses propios esa medida no les dañaba, puesto que seria el consumidor que lo pagaria todo.

Al contrario, se quejan á nombre propio, lloran miseria, hablan de cerrar sus casas, dicen que son ellos solos que soportan esas exacciones, y en una palabra, la echan de victimas.

Un poco menos de desfachatez, señores menudeadores! hablen á nombre de los que pagan y no á su propio nombre.

## Tipos de oradores

Un hábil estadista ha calculado que en las dos últimas semanas y en las diversas reuniones públicas y privadas, hospital español, sociedades náuticas, clubs, gimnásticas, banquetes de tiradores, hospital italiano, fiestas de Santa Lucia, *meeting* preparatorio y *meeting* efectivo se han pronunciado mil doscientos nuevos discursos y *speechs*.

Ese prueba que si todos los habitantes de Buenos Aires no tienen el don de la alocucion fácil, la mayor parte por lo menos se sienten una vocacion decidida para hablar en público

En esas reuniones hay tipos curiosos de oradores; los populares, los elocuentes conocidos de todos, los que por su posicion tienen que tomar la palabra y echan al aire las mas divertidas ingenuidades; los tímidos que quieren hablar y saben lo que quieren decir pero que una vez trepados en una silla, en una mesa ó en una tarima, y se encuentran en frente de la multitud dominándola de toda su altura, cuando ven todos los ojos clavados en ellos, todas las fisonomías expresando la curiosidad, cuando piensan que en ese momento la atencion de un grupo entero está concentrada en lo que van á decir, y sobretódo si aperciben una que otra cara con sonrisa burlona, se cortan, balbucean, pierden la memoria si recitan y no ven sino manchas negras en su manuscrito si leen, y concluyen por renunciar y bajar de su pedestal improvisado, como una estatua que se sentiria indigna de tanto honor, en medio de la rechifla y de la silvatina de una muchedumbre cruel.

Tenemos, fuera del talento y la elocuencia dos clases bien distintas de oradores.

Los qus hablan.

Y los que no hablan.

El orador que no habla es un tipo mucho mas precioso y digno de observar que el orador que habla.

Apenas han concluido sus discursos las personas que deben oficialmente hablar, que el orador aficionado grita: — Pido la palabra! — Pero otro orador oficial la ha tomado ya. El orador sigue pidiendo la palabra despues de cada discurso, sin obtenerla, hasta que todas las personas cuyo carácter justifica la preferencia hayan concluido.

Entonces pide mas fuerte que nunca y abriéndose paso á codazos « — ¡ Pido la palabra ! ¿ á mi ? Yo la habia pedido ya ! — Pero la voz del pueblo cubre su voz gritando: « Que hable Hector! que hable el orador del pueblo. » El orador aficionado se resigna: pero á Varela succeden otros oradores amados y el pobre orador anónimo grita siempre sin éxito: — « Pido la palabra! Pido la palabra!» Pero ya la gente se vá, todo el mundo habla en alta voz una porcion de jóvenes se disputan para hablar; nuestro orador se sube en una silla, golpea con las manos y principia: « Señores !.....

Pero en aquel momento un jóveu estudiante de la Universidad se trepa en una mesa y grita: « Viva la Patria! Viva la República Argentina!»

A lo cual contestan los otros muchachos con los mas chillones: ¡ Vivaaaah !

Tres muchachos se encaraman en la mesa y se ponen á hablar al mismo tiempo sobre temas diferentes, la mesa se rompe y los jóveees oradores caen encima unos de otros en monton.

Ese incidente es acogido por una inmensa carcajada de los muchachos que han quedado escurriendo las últimas gotas de jerez y cerveza que quedan en las botellas. Las cinco ó seis personas que habian quedado por curiosidad salen riendo.

Y el orador que no habla, se retira furioso, renegando, los puños encogidos, prometiéndose á sí mismo de nunca mas preparar un discurso para que nadie quiera oirlo, lo que no le impedirá hacer lo mismo en la primera ocasion.

M. John Lelong fué un precioso tipo del orador que no habla!

De cien discursos que preparó para varias circunstancias, á penas consiguió pronunciar dos ó tres.

Pero cuando no conseguia hacerse oír en la reunion misma, al dia siguiente publicaba en la *Tribuna* que entonces tenia complacencias incomprensibles para el, el discurso que hubiera pronunciado *si le hubiera llegado el turno*.

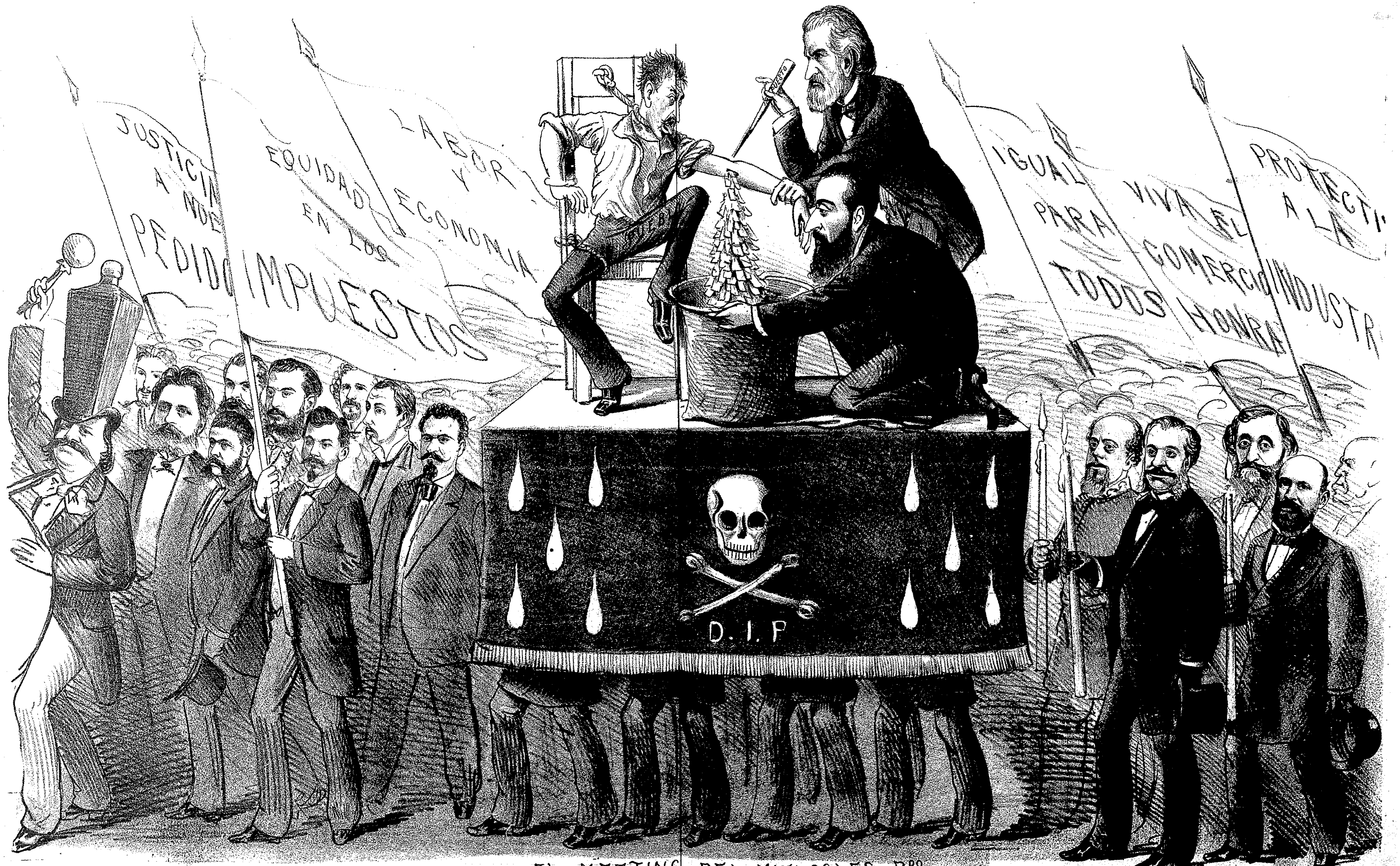
Me acuerdo que una vez — era en un banquete, M. John Lelong insistió con una energia, una porfia asombrosa para poder pronunciar un *speech* de circunstancia.

Le fué imposible obtener su turno; pero, decidido á no perder su elocuencia, persistió hasta el último momento y subiéndose en una silla, soltó su discurso por las narices de los mozos de fonda que recogian los vasos y sacaban los manteles.

El orador que habla, y sobre todo el que improvisa olvida siempre lo que ha dicho y pocos dias despues no se acuerda ni del sentido de lo que ha pronunciado.

El orador que no habla conserva todos sus discursos escritos, copiados en un papel de cartas siempre igual, por órden de fechas, y cuando mue-

143 FLORIDA, Los MEJORES ANTEOJOS se encuentran únicamente en el INSTITUTO ÓPTICO OCULISTICO de Oliva y Schnabl, FLORIDA 143.




EL MEETING DEL MIERCOLES Pᴰᴼ

re, recomienda á sus herederos hacerlos imprimir para repartirlos entre sus amigos y conocidos bajo el titulo de : — *Discursos pronunciados en varias fiestas y reuniones — por X. X.*»

## PICOTONES

—

Noticia dada por la *Tribuna* del Viérnes :

« Dice un corresponsal de Paris :

» Los trajes escotados no se usan para teatro ó » paseo, pero, en cambio, se llevan mas que esco» tados para baile ; he visto escotes en Versailles » que horrorizaban ».

Es probable que en el baile de Versailles, en donde ha asistido el corresponsal parisiense que cita la *Tribuna*, no habia sinó mujeres feas ó viejas, sinó no se habria horrorizado tanto por un vestido escotado algo bajito.

A no ser que ese corresponsal lo sea de la *América del Sud*.

Se trata de rebajar nuevamente el sueldo de los empleados públicos.

Las medidas del Poder Ejecutivo son todas acertadisimas.

En lugar de disminuir el número de empleados y de aumentar el sueldo de los que quedan, reduce los emolumentos de todos para animarlos á *bien faire*.

Se verá como le sale la cuenta y las economías que realizará retirando á sus subordinados lo que necesitan para vivir.

Bah! Han de vivir lo mismo!

Han llevado á Pincen á Martin Garcia.

Yo no apruebo la medida.

Yo lo hubiera dejado aquí y mostrado á todo el mundo, para dar al pueblo una prueba mas de que la distancia abulta los objetos y que los personajes célebres, á cualquier titulo que sea, pierden mucho en ser vistos de cerca.

Santa Lucía, patrona de las costureras y modistas, debe ser contenta de los habitantes de Barracas al Norte, que la han festejado cinco ó seis dias la semana pasada y que hoy domingo la volverán á festejar.

Una santa mas huraña podria enojarse con tantos obsequios y sobre todo con el modo profano de hacerlos.

Pero á Santa Lucía no deben cansarla estos homenajes.

Debe ser una santa amiga de placer y de las fiestas.

¡Una griseta !... es muy natural.

La compañía lírica que dá sus funciones en la Opera, anuncia que en la semana entrante ofrecerá á los aficionados la primera representacion entre nosotros de una pieza nueva de Enrique Petrella autor de *Yone* y de *Marco Visconti*.

Esa obra se llama *I promessi sposi* y es como la de Ponchielli, sacada del poema de Manzoni.

Como no conocemos la otra, nos será dificil juzgar cual de las dos es la mejor.

Otra vez un drama íntimo !

Una paloma que se vuela del nido al llamado del pichon.

Una niña ha abandonado el hogar de la familia porque sus padres crueles y bárbaros no la dejaban seguir su gusto, que era de amar á sus anchas á un mozo del barrio.

Esas historias son siempre las mismas en el principio ; solo el desenlace cambia segun el temperamento del padre y de la niña. Algunos se enojan, maldicen á los amantes y no los vuelven á ver en su vida ; otros se enternecen, lloran como terneros y piden perdon á los esposos de todas las penas que ellos les han causado á él.

Si algun dia me decido á ir á cazar tigres, me llevaré conmigo á Manuel Mendes de Andés.

Es un mozo de coraje y de ánimo.

Figúrense si será valiente ; en el momento en que Balbin quiere sacar hasta la camisa á los cigarreros y exige que pongan estampillas en cada cigarro, él lanza al consumo otra marca especial.

Primero los cigarros « de la Abundancia », despues los cigarros « Mendes » con premio, hoy los cigarros « Caporal », mañana los cigarros « Balbin » con el retrato del ministro fumando la pipa y tomando un vaso de agua para esquivar los impuestos que el ministro ha creado.

Demonio de Mendes ! Cómo va á hacer para pagar tantas estampillas ?

El público que lo proteje pagará sin duda por él.

Algunos huraños han criticado á Rufino Varela por haber aceptado el grado de oficial de la Legion de honor y dicen que es una mancha para un republicano.

Sí, una mancha colorada, que critican probablemente porque les parece verde.

En todo caso la rosita encarnada no sienta mal en una tertulia, en el ojal de un frac bien hecho.

Sin pretender que la cruz de la Legion de honor no haya sido nunca mal dada, consta sin embargo á todos los que conocen la Francia, que no se dá á un cualquiera y que el gobierno es bastante parco de esa distincion.

Hay sabios, artistas, escritores, magistrados de mérito que no la han obtenido sinó despues de haber prestado á la patria, á la literatura, á la ciencia, al arte, muchos años de valiosos servicios.

No hay que confundir la cruz de la legion de honor con el Nicham Iftigar ó el Medjillié que se compran por tres mil francos y que los monarcas orientales dan á sus pedicuros y á los prestidigitadores.

La cruz de la Legion de honor no es solamente una distincion honorífica, sinó una prueba de distincion de la persona que la lleva.

Don Héctor Varela ha rechazado con indignacion mil cigarros que le mandaban sus amigos lo minoristas reclamantes.

La indignacion está demás.

Si el Señor Varela no queria dañar al fisco haciendo acopio de cigarros para el tiempo en que los cigarreros tengan que pegar estampillas en sus cigarros, no es una razon para enojarse con los que quieren hacerle un obsequio.

En resúmen los minoristas no han hecho mas que errar la direccion.

Han mandado eso á Varela en lugar de mandarlo á Orion.

Orion que sabe que los pequeños regalos entretienen la amistad, suele aceptar esas atenciones ; él mismo cuenta en sus cosas y confidencias de gefe de los *reporters* que ha recibido de un amigo para quien ha golpeado un poco el bombo, un cajon de vino excelente ó un centenar de cigarros.

Pero este es Orion, *reporter* gefe y bombero. No hay que confundirlo con Héctor Varela, hombre sério y legislador.

## TEATROS

### OPERA

—

Compañía lírica italiana.—Temporada de verano-Domingo 22 de Diciembre de 1878, beneficio del 1er tenor LUIS LELMI la ópera en 4 actos del maestro Verdi, IL TROVATORE.

A las 8½ en punto.

No se suspenderá ninguna funcion por causa de mal tiempo.

NOTA. — Martes 24, 1ª representacion de la ópera I PROMESSI SPOSI, del maestro E. Petrella.

### FONÓGRAFO

Ó SEA LA MAQUINA PARLANTE

—

Se exhibirá el Domingo 22 á las 8½.— Todas las noches. Calle Florida 195, (al lado del Gimnasio).

Entrada............20 $

## AVISOS

*En la Oficina de este Periódico compramos en $ 25 m/c. el* Mosquito *del dia 25 de Julio 1869.*


# YA ESTÁ EN VENTA

# EL GRAN ALMANAQUE DEL MOSQUITO

# PARA 1879

## con mas de cien caricaturas

### POR H. STEIN

Precio en Buenos Aires : 5 pesos m/c.

Fuera de Buenos Aires : 30 centavos fuertes.

### PUNTOS DE VENTA

**POR MAYOR**
- Oficina de *El Mosquito*, Tucuman 143.
- Oficina del *Courrier de la Plata*, San Martin 202.
- Litografía Madrileña, Chacabuco 155.

**POR MENOR EN LOS PUNTOS SIGUIENTES :**

La Minerva, Florida 76.
Papelería Alemany, Piedad 69.
Librería Rivadavia, Rivadavia 95.
Id. Peuser, San Martin 98.
Id. de Mayo, Perú 115.
Id. Europea, Florida 242.
Id. Internacional, Cuyo 179.
Id. Alemana, Cangallo 95.
Id. de Lajouane, Perú 53.
Cigarrería *La Abundancia*, Rivadavia 214.
Librería Inglesa, Piedad 143.
Sombrerería de P. Perissé, esq. Cuyo y Suipacha.
Librería de Ygon Hnos., Bolivar 60.
Id. de Uria, Bolivar 110.
Id. de Baccani, Artes 88.
Id. de Marti, Tacuari 234.
Encuadernacion de Marsico, Perú 297.
Confitería esq. Tucuman y Florida.
Cigarrería de Daumas, Piedad 239.
Librería Hispano-Americana, Buen Orden 308.

En Montevideo : J. Védére, Sarandi 198.

Nota. — Las personas que vivan fuera de Buenos Aires y deseen recibir el Almanaque deben mandar 30 centavos fuertes en sellos postales, á la Oficina, Tucuman 143, que se encarga de mandarlo por correo.

El precio de la docena, que ira en paquete *certificado*, es de $ 2.40.


Dirijir la Correspondencia : Tucuman 143 (altos)

BUENOS AIRES